

Cruce de acusaciones entre Vilallonga y García Trevijano por el complot republicano

MADRID (Fax Press)

¿Se imaginan ustedes España como una república con Antonio García-Trevijano como presidente y a la Familia Real camino del exilio? El pasado domingo el periodista, escritor y actor José Luis de Vilallonga lanzó una bomba de relojería: en un diario de Barcelona publicó que existía una conjura cuyo objetivo final sería descabalar al PSOE del Gobierno y obligar a Don Juan Carlos a abdicar. Antonio García-Trevijano, Pedro J. Ramírez y Mario Conde serían, según Vilallonga, los principales "actores" de la trama. Los dos primeros han respondido ya a Vilallonga. «Es un auténtico disparate», afirma el director de El Mundo. «Vilallonga es un vaina y un arribista», añade García-Trevijano.

El cruce de acusaciones e insultos no se ha hecho esperar. Mientras que el aristócrata que escribió la biografía de Don Juan Carlos resta seriedad al posible triunfo de esta conjura, insiste en la veracidad de lo que publicó en La Vanguardia. Según afirma, él tuvo conocimiento a través de un político muy bien informado y de un agente del Mossad de la existencia de una trama para debilitar a Felipe González, atacándole en los medios de comunicación con informaciones relativas a su vida privada.

Después el ataque se concentraría en el Rey, vinculándole si fuera necesario con escándalos de corrupción. El Rey, según confiarían los autores de complot, se vería obligado a abdicar en su hijo, el Príncipe de Asturias, a quién sería más fácil manipular debido a su inexperiencia y facilitar así el tránsito hacia un régimen republicano.

Aunque Vilallonga no cree que hay que tomarse muy en serio la trama, la desveló en las páginas de La Vanguardia «para pinchar el globo». Los principales implicados en este "complot veraniego" han respondido contundentemente a Vilallonga. Antonio García-Trevijano, notario y abogado, ha desmentido que tenga pretensión alguna de ser presidente de una hipotética Tercera República. "Como ha escrito la biografía del Rey, parece que puede saber algo, pero desde la primera palabra hasta la última es todo falso", asegura, excepto su republicanismo, del que hace gala desde hace más de cuarenta años.

García-Trevijano ha calificado el asunto de "cuento" y a Vilallonga de "vaina" y "tonto", además de "arribista", ya que asegura que el aristócrata rompió una bandera monárquica en 1974 y se proclamó republicano por despecho hacia Don Juan. Asimismo, recuerda que Vilallonga prometió en público cuando Don Juan Carlos fue coronado Rey que jamás le aceptaría como tal. Por su parte, Vilallonga ha calificado a García-Trevijano de "sinvergüenza de primera clase".